

CICLO HISTÓRICO DEL CAMPO DE LA COMUNICACIÓN EN CUBA

MSc. Sussene Febles García¹, MSc. Arianna Oviedo Bravo²

1. Profesora carrera de Periodismo. Universidad de Matanzas –
Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.
sussene.febles@umcc.cu

2. Profesora carrera de Periodismo. Universidad de Matanzas –
Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.
arianna.oviedo@umcc.cu

Resumen

La investigación ofrece una visión más amplia de la comunicación como disciplina científica. Además, permite contextualizar el devenir histórico de los estudios comunicológicos en Cuba. Reflexiona sobre el carácter científico que ha adquirido la comunicación tanto en el entorno profesional como en el académico. Realiza también un análisis comparativo del campo científico de la comunicación en el plano de América Latina y Cuba. Delimitada y fundamentada sobre las bases de la teoría de los campos sociales, como herramienta para el estudio de fenómenos sociales complejos. Asimismo, considera documentos normativos o políticas de carácter institucional, reflexiones de académicos y agentes legitimadores, para analizar las valoraciones sobre sus propias prácticas de sujetos sociales que se desempeñan en ámbitos de la comunicación. Las principales conclusiones obtenidas señalan a la heterogeneidad, desigual desarrollo y fragmentación de las prácticas de comunicación, lo que apunta hacia la existencia de un nivel de profesionalidad en construcción.

Palabras claves: *Comunicología, Campo Científico de la Comunicación, América Latina, Cuba.*

Al producirse la intervención militar el 1ro de enero de 1899, Cuba ya se encontraba bajo la influencia norteamericana. Desde mucho antes, el imperio del norte ya contaba con intereses que le garantizaban el dominio casi total del comercio de la Isla. Cuba, país sub desarrollado y dominado por una potencia no experimentó el desarrollo industrial que tuvieron otros países en el mundo pero si evidenció cambios con la introducción de nuevas tecnologías foráneas; equipos y maquinarias en todos los sectores facilitaron el trabajo al hombre pero ningún cambio fue tan sustancial como el que experimentó el sistema de comunicación institucional con la introducción de los medios masivos de difusión.

La institucionalización de la producción de comunicación pública (medios masivos de comunicación), muy vinculada al desarrollo tecnológico, demandó la realización de prácticas comunicativas cada vez más especializadas. Con ello comenzó a surgir vertiginosamente un mercado laboral amplio y diverso.

El periodismo que tradicionalmente había emergido del autodidactismo y el aprendizaje en la redacción de los periódicos, necesitó establecer una forma organizada y regulada para el adiestramiento de su personal. Así cuenta entre los primeros ejercicios profesionales de la comunicación, seguido de la publicidad, la propaganda y las relaciones públicas. De ahí que no solo la concepción predominante de la comunicación, sino también la conformación del campo educativo en esta especialidad se realizara “a partir de legitimar sólo ciertas prácticas profesionales. En su mayoría, aquellas que eran funcionales al desarrollo capitalista de los modernos medios masivos y por tanto eran prácticas que interesaban principalmente a los grupos que controlaban esos medios. Prácticas que deberían posibilitar su expansión y consolidación como empresas económicas y no sólo como instituciones culturales” (Orozco, 1989).

Los procesos de profesionalización de la comunicación evidenciaron desde el primer momento pluralidad y dispersión. Aunque en todos los casos se produjeron en paralelo, con mayor o menor grado de interrelación, similares procesos de institucionalización múltiple: de los medios, de las imprentas, editoriales, productoras y distribuidoras; y de las asociaciones profesionales y las escuelas de formación. A partir de estas lógicas, con una visión muy instrumental, y cargando sobre sí múltiples contradicciones, se comienza a conformar el campo educativo de la comunicación

Guillermo Orozco, quien introduce este término en nuestro continente, lo define como un “conjunto de prácticas interrelacionadas entre sí de acuerdo a la función que cumplen en la división del trabajo de producción, reproducción y difusión del conocimiento, ampliamente entendido como un conjunto de saberes y habilidades” (Orozco, 1989).

Entender los móviles de esta iniciación permite comprender cómo la gestación de un cuerpo de saberes sistematizados en torno a la comunicación, en tanto proceso y práctica social, se desprendió de una demanda profesional más que científica.

“Nuestras academias no surgen de un proceso de debate teórico conceptual sobre los problemas del lenguaje y su representación del mundo social, ni de la incorporación crítica de ciertas perspectivas filosóficas al debate de una teoría social, sino de la necesidad de dar legitimidad profesional al periodismo, a la que luego se le fueron añadiendo temáticas relativamente conexas” (López, 1991).

La investigación y la reflexión teórica sobre la comunicación de masas ha atravesado en Cuba diversas etapas, casi siempre nítidamente definidas, que van de la dispersión y el debilitamiento a la efervescencia y productividad, alternando entre períodos de estancamiento y momentos de profundo debate y autocrítica.

Antes de la década de los años cuarenta, los estudios sobre la comunicación de masas fueron aislados y asistemáticos, centrados como es lógico en la comunicación impresa y esencialmente descriptivos. Desde el punto de vista disciplinario, estas aproximaciones se basaban, en lo esencial, en enfoques biblio e historiográficos, especialmente de las publicaciones periódicas.

Las investigaciones sobre publicidad y medios de comunicación, estrechamente vinculadas a la radiodifusión en la década de los cuarenta, se intensifican en los cincuenta a partir de la introducción de la televisión y el auge de las agencias publicitarias. En esta época se realizan diversos estudios de mercado, de medios y textos publicitarios, así como investigaciones psicológicas relacionadas con la recepción y el impacto de la publicidad.

Como puede apreciarse, la investigación de la comunicación en este período se encuentra directamente condicionada por los siguientes factores: la lógica económica (a partir de la rentabilidad de la publicidad comercial a través de los medios) y la influencia teórica del funcionalismo norteamericano, dominante entonces en las ciencias de la comunicación.

El triunfo de la Revolución en 1959 implicó significativas transformaciones en el campo de la comunicación masiva. La nacionalización de los medios de comunicación y las nuevas funciones que ellos adquirirían como instrumentos de educación, orientación y movilización, relegaría a segundo plano la problemática de su investigación, lo que explica, entre otros factores, el debilitamiento de los estudios de la comunicación durante los años sesenta y primera mitad de los setenta. Entre los interesantes tópicos indagados en aquella etapa se destacan el de la imagen de dirigentes públicos; el del análisis de contenido comparativo entre la prensa burguesa y la nueva prensa revolucionaria

En la segunda mitad de los años setenta los estudios de la comunicación pública se revitalizan en el país, ahora orientados a la satisfacción de necesidades de carácter administrativo e institucional derivadas de la exigencia de obtener retroalimentación acerca del cumplimiento de las funciones sociales del nuevo sistema de comunicación ya consolidado y en fase de desarrollo.

En virtud de diversos factores contextuales, la trayectoria de los estudios comunicológicos cubanos muestra sustanciales diferencias en comparación con los paradigmas y tendencias teóricas propias del desarrollo de la teoría de la comunicación latinoamericana en esa época: escuelas norteamericanas –funcionalismo, sociología empírica y psicología de los efectos–

Sin embargo, la sustancial influencia del marxismo y el desarrollo de las teorías críticas que caracterizara el panorama de la investigación latinoamericana durante la década de los setenta, considerada por muchos como la más autóctona de la región, contradictoriamente, tuvo una relativa repercusión en nuestro país.

Las características y funciones particulares de los medios de comunicación en Cuba, en especial su carácter educativo-cultural, determinaron la escasa resonancia de ciertas problemáticas (entre ellas, la del imperialismo cultural), que no se abordaron por los investigadores cubanos con el énfasis que distinguió al resto del continente.

Por ello salvo aislados trabajos de especialistas cubanos y unos pocos títulos de autores extranjeros publicados en la época, la perspectiva crítica no llegó a caracterizar la reflexión cubana en materia de comunicación, aun cuando dio lugar a interesantes y sistemáticos análisis, algunos de los cuales tuvieron continuidad y se mantienen en nuestros días.

De esta forma, entre la investigación comunicológica cubana y la del resto del continente se presenta un desfase caracterizado por la extensión de la influencia de las corrientes norteamericanas durante las décadas de los setenta y ochenta en nuestro país, cuando ya Latinoamérica había producido una ruptura con los paradigmas importados y por el comparativamente escaso grado de elaboración teórica y reflexión propia en torno a los procesos comunicativos.

La débil influencia de las teorías críticas (centradas por lo general en los estudios del emisor) contribuiría a mantener el énfasis en los estudios de recepción y efectos.

Un factor de significativa influencia en el empirismo que durante estos años caracterizó a la investigación en comunicación fue la escasa publicación y difusión de literatura científica especializada, así como la búsqueda de nuestros principales referentes en la producción marxista de los países de Europa del Este, cuya reflexión en el terreno de la comunicación fue, salvo excepciones, poco relevante.

Hasta finales de los años ochenta e inicios de los noventa, coincidiendo con el derrumbe del socialismo real, no se produciría en la comunidad científica cubana la toma de conciencia crítica del estado de dependencia foránea y escasa reflexión propia de la investigación comunicológica.

El trabajo más sistemático de investigación de audiencias se ha desarrollado en el Centro de Investigaciones Sociales de la Radio y la Televisión del Instituto Cubano de Radio y

Televisión. Otra institución significativa en el estímulo a los estudios y debates en torno a la comunicación ha sido el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) y su Centro de Información y Estudios del Cine.

Por su parte, en los marcos académicos, la indagación más sistemática de los fenómenos comunicativos se ha llevado a cabo en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana y en el Centro de Estudios de los Medios de Comunicación Masiva (CEMEDIM)

Principales tendencias (1977-1989)

Los estudios de recepción y efectos han sido predominantes en la esfera de los medios audiovisuales; mientras que los de la prensa escrita se han centrado en el análisis de contenido (estudios de mensajes) e investigaciones históricas.

Dentro de la primera vertiente (estudios de recepción) ha predominado ampliamente el denominado modelo de efectos, esencialmente a partir de trabajos centrados en la medición y descripción del público según categorías sociales (variables sociodemográficas), propias de la sociología empírica de

Paul Lazarsfel o de otras corrientes como la empírico-experimental o de la persuasión (escuela de Yale), aunque esta última con menor influencia. Sin embargo, se realizaron investigaciones sobre las preferencias y hábitos relacionados con el consumo de cine, el sistema de motivaciones de los espectadores, las actitudes y prejuicios hacia algunos tipos de cinematografías, el uso del cine como medio de modificación de actitudes, la recepción de la crítica y la comprensión del lenguaje cinematográficos.

Por su parte la segunda vertiente (estudios de mensajes) se llevó a cabo fundamentalmente en la entonces Facultad de Periodismo de la Universidad de La Habana. Se examinaron las tendencias de las publicaciones periódicas nacionales y se abordaron aspectos tales como: cumplimiento de perfiles y objetivos editoriales, comportamiento de temáticas y géneros, empleo de recursos gráficos, entre otros. Se estudiaron además algunas campañas propagandísticas y de desinformación de agencias de información internacionales, así como la labor de agencias socialistas como Prensa Latina y TASS.

Desde el punto de vista de los estudios teóricos, se revelan las mayores limitaciones en la interpretación y análisis de los procesos comunicativos, en los que la falta de referentes teóricos y de paradigmas propios se hizo particularmente evidente en esta etapa.

La concepción instrumental de los medios y la influencia del paradigma informacional llevó al cuestionamiento del propio concepto de comunicación y a sugerirse su sustitución por el término difusión, para referirse al carácter unilateral de los medios, fenómeno que coincide con posturas en otros momentos asumidas por diversos investigadores latinoamericanos.

Viraje crítico

La caída del socialismo real, las profundas transformaciones operadas en las ciencias sociales a nivel internacional, la experiencia acumulada durante más de una década y el contacto con la producción teórica latinoamericana serían elementos decisivos en las nuevas orientaciones de los investigadores cubanos de la comunicación a partir de los años noventa.

Hacia finales de los años ochenta se desarrollan un conjunto de eventos y acontecimientos que dan cuenta, por una parte, del agotamiento teórico-metodológico y el estancamiento existente en este campo de estudios y por otra, de la reflexión autocrítica iniciada por la propia comunidad de investigadores.

Es la etapa de celebración de los talleres nacionales de investigación auspiciados por la UPEC, de los eventos internacionales de comunicación organizados por la Facultad de Periodismo y la UPEC y de la creación, bajo la coordinación del Partido, de la comisión para la creación del Sistema de Investigaciones Sociales para elevar la Eficiencia de los Medios de Comunicación Masiva.

Al calor de estos debates se realiza un análisis crítico de los principales problemas de la investigación comunicológica, así como de los condicionantes de la labor investigativa que explicaban, en mayor o menor medida, el estado de esta actividad.

Entre las principales deficiencias de las investigaciones sociales sobre los medios detectadas en aquellos foros pueden señalarse:

- El carácter mediocéntrico de la actividad investigativa (centrada en el examen de los grandes medios) con escasa preocupación por otras modalidades de comunicación.
- El reduccionismo y simplificación en la comprensión de los medios de comunicación masiva, al margen de su vinculación con otros procesos comunicativos y condicionantes sociales.
- Carácter fragmentado y disperso de los estudios, como resultado de lo cual se arriban a resultados puntuales, difícilmente generalizables.
- Falta de creatividad en el plano teórico-metodológico y escasa interrelación entre los diferentes medios, así como entre los diversos componentes del proceso comunicativo.
- Predominio de la investigación unidisciplinar y de las perspectivas sociopsicológica, historiográfica y periodística, en detrimento de la aproximación antropológica, lingüística o filosófica.

Al frente de estas reflexiones, conduciendo el debate intelectual, se ubicó el profesor Rafael Rivera Gallardo, sin dudas el especialista cubano de mayor hondura en la reflexión teórico-epistemológica en este campo intelectual. Su sistemática labor docente contribuyó a la introducción y difusión en el país de la producción científica de relevantes figuras internacionales de la teoría e investigación en comunicación, tales como Manuel Martín Serrano y Jesús Martín Barbero, entre otros.

Años noventa: Nuevas orientaciones

Dentro de los nuevos enfoques de investigación de la última década, el estudio de los procesos de recepción y consumo continuaría ocupando, sin embargo, un relevante lugar, ahora estimulado por el peso de la temática a nivel internacional, cuando el retorno al sujeto y el paradigma de la recepción activa se perfilaban desde los años ochenta como importantes tendencias de la investigación comunicológica y nuestro continente realizaba significativos aportes a la comprensión del tema.

Los enfoques actuales de los investigadores cubanos se basan en los diversos desarrollos y fuentes teóricas que convergen en el denominado Análisis de la Recepción y Etnografía de Audiencias, con énfasis especial en la elaboración que de estos postulados han realizado los investigadores latinoamericanos.

De la reflexión internacional, nuestros estudios asumen, en lo esencial, la perspectiva de la investigación crítica de audiencias. De la etnografía crítica retomamos el interés en arribar a un conocimiento profundo e historizado, en el que la actividad de la audiencia se vincule, ante todo, a estructuras y procesos

político-sociales. La recepción no es un objeto de investigación aislado ni aislable, sino integrado a una red de prácticas y relaciones culturales en producción.

Las condiciones socioeconómicas han cambiado sustancialmente en el país en las últimas décadas como resultado de la internacionalización de la economía y la pérdida de los mercados de los países socialistas, así como de las inevitables transformaciones que exigió la nueva estrategia económica asumida ante dichos procesos. La brusca reducción de los niveles de consumo de la población, el carácter dual de la economía, el incremento de las desigualdades, la magnitud alcanzada por el turismo, son algunas expresiones del nuevo panorama socioeconómico.

A diferencia de la tendencia universal creciente a la diversificación de los productos mediáticos y la fragmentación del consumo, a partir de la crisis económica de los años noventa, en Cuba se ha reducido la circulación de mensajes comunicativos. Lejos de la tendencia a la descentralización, se mantiene una fuerte concentración de los medios de servicio público.

La ausencia de publicidad comercial en la comunicación pudiera incidir en una diferente actitud del receptor, así como en su actividad perceptiva. No ha sido aún estudiado la manera en que esta ausencia se expresa en los procesos cognitivos tales como atención, percepción, memoria, especialmente en el grado de concentración de dichos fenómenos. Existe un elevado nivel educacional en la población, lo que debe expresarse en la conformación de patrones peculiares de interacción comunicativa del receptor con los medios.

Además de las líneas anteriormente señaladas se destacan otras que aunque no tan significativas han tenido cierto desarrollo. Entre ellas pueden mencionarse los estudios de lenguajes, géneros, análisis del mensaje e investigación del emisor y los procesos productivos, relación medios-poder, regulación de los medios, ética y deontología, etc. La apertura a nuevas temáticas y enfoques se expresa en el interés por los procesos de multiculturalismo, diversidad, alteridad y diferencia en los medios, asunto de gran novedad que se corresponde con el interés que a nivel internacional despierta el tema.

El interés por el estudio histórico de los medios de prensa tanto escrita como radial y televisiva, se mantiene y se renueva con sólidos enfoques teóricos preocupados por las mediaciones entre el sistema comunicativo y el sistema social, lo que otorga a la comunicación un mayor grado de articulación con otros variados procesos sociales.

Un tema de elevado interés es el periodismo digital, que ha generado las más variadas reflexiones y estudios de múltiples enfoques desde su reciente incorporación en Cuba. Milena Recio, por ejemplo, ha abordado el análisis de la prensa digital en su relación con la temática del cambio social y desarrolla una línea de análisis sobre la situación cubana, a partir de los estudios de construcción de la realidad, ideologías profesionales y otras fuentes teóricas de inspiración marxista que rescatan una productiva vertiente crítica para el análisis de lo digital.ç

Bibliografía

- ✓ ARGUELLES, L. Confidencias de un Gremio. La Habana, Cuba: s.n., 2011.
- ✓ BENITEZ, L. Una mirada al campo de la comunicación social en los albores del siglo XXI. La Habana: s.n., 2012.
- ✓ BOURDIEU, P. *Questions de sociologie, Quelques propriétés des champs*. [trad.] Martha Pou. París: Les Éditions de Minuit, 1984. pág. 115.
- ✓ Educatina. [En línea] youtube. [Citado el: 26 de noviembre de 2016.] <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero6/bourdieu.htm>.
- ✓ Educatina. [En línea] Youtube. [Citado el: 26 de noviembre de 2016.] <https://es.scribd.com/doc/93435013/Elementos-basicos-de-la-Teoria-de-los-campos-sociales-de-Pierre-Bourdieu>.

- ✓ FEBLES, S. *(Des) Ubicaciones e Identidades. Una aproximación al campo profesional de la comunicación en Matanzas y sus prácticas, a partir de los criterios de sus agentes protagónicos.* . La Habana: s.n., 2015.
- ✓ FUENTES, R. *Campo académico de la comunicación. Desafíos para la construcción del futuro.*
- ✓ —. *Prácticas profesionales y utopías universitaria: Notas para repensar el modelo del comunicador.* 1991.
- ✓ FUENTES, R, VASALLO DE LOPES, M I. *Comunicacion Campo y Objeto de Estudio. Perspectivas reflexivas latioamericanas.* Mexico: Universidad de Guadalajara, 2001.
- ✓ GIMÉNEZ, G. *LA SOCIOLOGÍA DE PIERRE BOURDIEU.* México: s.n., 1997.
- ✓ LEMUS, Y, MENCIA, L. Catalejo. *Estudio aproximativo de la profesionalizacion de las prácticas de apliccaion de conocimientos sobre comunicacion en instituciones nacionales, a partir de los criterios de sus agentes potagonistas.* La Habana, Cuba: s.n., Junio de 2011.
- ✓ MARTÍN, M. 1991. *Teoría de la comunicación: epistemología y análisis de la referencia.* México: Ed. UNAM/ENEP, 1991.
- ✓ MELO, J. *Identidad del campo de la comunicacion: estrategias para salir del gueto academico..* 62, Sao Paulo: s.n., julio de 2001, Dialogos de la comunicacion.
- ✓ MUÑOZ, R. Hecho en Cuba. La Habana, Cuba: s.n., págs. 10, 11, 2008.
- ✓ NEVEU, B &. *Bourdieu and the Journalistic Field.* 2005. pág. 4.
- ✓ OLIVERA, D. *El campo académico de la comunicación en América Latina: una mirada a la reflexión sobre la formación universitaria de postgrado.* La Habana: ALCANCE, 2014, Vol. 3.
- ✓ OROZCO, G. La investigación de la comunicación dentro y fuera de América Latina. Tendencias, perspectivas y desafíos del estudio de los medios, Argentina, Facultad de Periodismo y Comunicación Social / Universidad de la Plata, 1997.
- ✓ —. *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad.* s.l: Mc Graw Hill, 2007.
- ✓ PALÁU C, MAGDALENA S. *Aproximaciones al campo académico de la comunicación en América Latina.*

- ✓ SALADRIGA, H. *Introducción a la teoría y la investigación en comunicación*. La Habana: Editorial Felix Varela, 2008.
- ✓ SOSA, G. *Hacia una configuración del ser y hacer del profesional de la comunicación, sus posibles escenarios de acción para el siglo XXI*. 17, Febrero- Abril del 2000, Razón y Palabra, 2000.
- ✓ VASALLO DE LOPES, M I. *La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas*. Diálogos de la comunicación.